

# Los Animales y nosotros: Hacia la revolución

- 04 Junio de 2005
- NewScientist.com

Imagínese la Tierra 200 años a partir de ahora. A través de hectárea tras hectárea, los campos son de un vibrante verde, los árboles se cubrieron con primaverales flores y las corrientes marítimas destellan de limpias que están. Pero algo está equivocado. ¿Dónde están todos los animales? ¿Las ovejas, los corderos, las vacas? ¿Por qué no hay nadie fuera paseando a su perro? ¿Qué sucedió con todos esos pescadores que acostumbraban sentarse durante horas a la orilla del río? ¿Y quién se deshizo de los zoológicos, los hipódromos?

Bienvenido a la vida en la Tierra después de la **revolución animal**. Una cúpula de vidrio sobre los humanos nos separa de lo que ahora son todos animales "silvestres" oficialmente. Los filetes de carne de vaca crecen a partir de cultivos de células, y las mascotas son animales robóticas que son buenos en todo y hasta los niños no tienen inconveniente en cuidar de las personas mayores. Y tenemos supercomputadoras para simular todas las drogas y los avances médicos que cualquiera pudiera soñar jamás.

¿Entonces qué sucedió? La campaña de **"Los Animales tienen Valor Intrínseco"** triunfó, eso es lo que sucedió. Después de un siglo de involucrarse en luchas sin demasiado vigor, todos los animales fueron dejados fuera de la cúpula de vidrio para encontrar su propio destino: sobrevivir, evolucionar o morir.

Pero esto nunca podría suceder realmente, ¿verdad? No esté demasiado seguro. Varios vínculos en nuestra relación increíblemente complicada con otros animales pueden también llegar a crear fácilmente esta situación. Nuestra relación con los animales es compleja, interdependiente, aún perversa, y ha dado a luz un millón de paradojas.

Nosotros ciertamente tenemos mucho para agradecer a los animales. Sin alimento, piel y huesos con toda probabilidad nunca hubiéramos pasado la temprana Edad de Piedra. Ciertamente habría habido menos de nosotros y nos habríamos asentado en comunidades más pequeñas y más dispersadas. Sin asnos y caballos de trabajo, la agricultura a gran escala probablemente nunca se hubiera desarrollado en absoluto.

Sin los inmensos agregados de personas en los pueblos y ciudades y el intercambio cultural internacional de la tecnología y la ciencia podría haber sido un tema de freno en el conocimiento. En resumen, todos y cada uno de las clases de animales domesticados, desde el gusano de seda al búfalo, ha tenido un efecto profundo en el mundo en el que vivimos.

Y hay más. Mucho más. Ellos nos proporcionan el alimento, el trabajo, las ropas y las drogas que se ensayan, y esto es apenas el principio. En términos puramente utilitarios, los animales nos han proporcionado con ingredientes para los cosméticos, las materias primas para la joyería y drogas tales como la insulina. Pero la domesticación de los animales tales como perros y cabras, cuyas fechas apoyan 12.000 a 15.000 años de antigüedad, han confundido la visión, creando una relación enredada de relación entre especies.

Los animales han llegado a ser mascotas y fuentes de entretenimiento en zoológicos y circos, y en deportes desde peleas de gallos a competencia de caballos. Nosotros los cazamos, les disparamos y los cabalgamos por simple ocio. Apuestan dinero sobre ellos, los sacrifican con propósitos religiosos, tienen sexo con ellos, o los disecan. Tejemos cuentos alrededor de ellos -

piensen en los mitos griegos, Brothers Grimm, *Black Beauty*, Encontrando a Nemo - y los cuadros pintados sobre animales, todos lo cual crea trabajos para veterinarios, los traficantes, taxidermistas y centenares de miles más. Los animales y las industrias que los rodean engendran miles de millones de dólares globalmente.

Nuestras actitudes hacia los animales en la historia siempre han sido confusas. Pero en las pasadas pocas décadas, la manera en que pensamos acerca de ellos se ha transformado completamente. La ciencia nos ha proporcionado con evidencia compulsiva que los animales son más parecidos a los humanos de lo que pensábamos previamente - al menos, ellos son sensibles. Donde los animales se vieron como productos agrícolas, ahora son vistos como criaturas con sentimientos. Esto ha sido aceptados por la Unión Europea, que ha puesto una definición de sentimiento en su legislación sobre la protección de los animales: "Un animal sensible es aquel para el cual los sentimientos importan." Al decidir que ellos son sensibles y tienen sentimientos, la ciencia ha enturbiado la línea entre "ellos" y "nosotros" aún más.

¿Por qué todo este problema? ¿Qué es lo que está equivocado en la manera con que interactuamos con los animales actualmente? Nada, si usted no acepta que los animales tienen sus propios sentimientos y emociones, o lo acepta, pero todavía no lo defiende. Pero si usted lo apoya, entonces se dará cuenta de que la relación moral que tenemos con los animales es profundamente molesta. Llega a ser imposible mantener esta ceguera moral sobre la manera en que nosotros los tratamos.

Si esto se traducirá en una acción coherente, es otro tema. Hay sin embargo evidencia de que algunas sociedades llegan a ser más compasivas. Esto fue demasiado sugestivo en una excepcional y prominente Conferencia de dos días sobre **Compasión en el Agro del Mundo** llevada a cabo en Londres durante este año, un acontecimiento que nunca podría haber sucedido aún hace una década. En regiones de los países más ricos, la demanda por la carne orgánica aumenta, como lo es el número de granjas orgánicas y el número de vegetarianos y veganos. A través del trabajo de científicos sobre bienestar tales como el Temple Grandin, los mataderos de las grandes corporaciones tales como McDonald emplea ahora los estándares más altos de bienestar.

Aún existe un nombre para el estudio científico de las interacciones humano-animales: antrozoología. La disciplina tiene su propia sociedad internacional y el diario llamó Anthrozoös. Su próxima conferencia deberá tener lugar en julio.

Los adelantos en el estudio del comportamiento han ayudado a reconocer los talentos y las habilidades de los animales como nunca antes se había hecho. Grandin aún ha descrito las habilidades animales en términos de **esos sabios autistas**.

Como siempre, sin embargo, hay un lado más oscuro sobre las ofertas de los obsequios de la ciencia. Los avances en la genética y sus disciplinas aliadas nos han dado el poder y la habilidad para explotar animales de maneras más invasivas como jamás se había hecho antes. Piense en la modificación genética, la clonación, los xenotransplantes.

Apenas sorprende, entonces, que enfrentados con estas paradojas, los humanos exhiban un comportamiento paradójico.

Tratamos a nuestras mascotas como miembros de la familia mientras apenas otorgamos un solo pensamiento para los mil millones de animales matados en el mundo por su carne, la ciencia y los cosméticos.

Hay una corrida hacia el vegetarianismo y el veganismo en el RU, mientras los norteamericanos comen tanta carne como jamás antes lo habían hecho. Nosotros no queremos que los animales

sufran en condiciones horribles en los establecimientos, mas no estamos preparados para pagar la prima por la carne producto de un mayor bienestar. Matamos por lejos muchas especies animales por encima de lo que se logra con la caza mientras las personas, también, son matadas por invasores o por grupos rebeldes o lo son los miembros de los grupos que luchan por proteger animales.

Quizás no tengamos otra elección que continuar yendo hacia adelante para encontrar alguna nueva combinación que trabaje mejor para ellos y para nosotros. Detenerse a pensar para darle una mejor oportunidad como esa - y que sí nos afecta a cada uno de nosotros – nos llevará a reflexionar un buen rato.